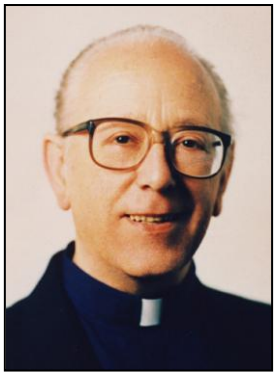
SOCIETÀ SAN PAOLO
Il Segretario generale



"Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión".
(P. Alberione)

A las 13,00 (hora local) de hoy, en la comunidad de Génova (Italia), ha vuelto al Padre nuestro hermano sacerdote

P. ALDO STÉFANO BERTOLOTTI
91 años de edad, 80 de vida paulina, 73 de profesión religiosa, 66 de sacerdocio

El P. Aldo nació en Tarsogno di Tornolo (Parma, Italia) el 22 de octubre de 1922 y entró en la Congregación, jovencísimo, el 28 de octubre de 1933, en la comunidad de Alba. Aquí recibió la primera formación e hizo el noviciado (1939-1940), al final del cual emitió la primera profesión, el 8 de septiembre de 1940. La profesión perpetua la emitió en Roma, el 8 de septiembre de 1944 y fue ordenado sacerdote, por mons. Luigi Grassi, el 3 de agosto de 1947.

De 1947 a 1948 estuvo encargado de clases de literatura en la comunidad de Fidenza. Al año siguiente fue enviado a Gran Bretaña, en la comunidad de Londres, donde permaneció hasta 1953, dedicándose a la redacción del boletín *La voce degli Italiani*.

Regresado a Italia, estuvo en la comunidad de Cinisello Bálsamo (1953-1968), ocupado en diversos apostolados: profesor de literatura y de inglés (1953-1959), promotor vocacional y profesor (1959-1963), maestro de los jóvenes y siguiendo como profesor (1963-1968). Después de un trienio en la comunidad de Módena (1968-1971) como superior, ecónomo y profesor, volvió a prestar de nuevo su servicio docente en la comunidad de Cinisello Bálsamo (1972-1979). Estuvo aún en las comunidades de Génova (1979-1983), donde fue superior y ecónomo, de Módena (1983-1984), como ayudante del ecónomo, y nuevamente en Cinisello Bálsamo, en el cargo de Delegado del Superior provincial (1984-1986). Volvió en fin a la casa de Génova, permaneciendo en ella desde 1987 hasta su muerte, dedicado al ministerio y a los varios servicios para la comunidad. La muerte le alcanzó en el día de hoy a causa de un paro renal, tras una semana de internamiento en el hospital.

Carácter reservado pero cordial y franco, típico de su tierra emiliana, el P. Aldo se distinguió siempre por la fidelidad a la vocación paulina, que había abrazado convencidamente: «Desde que entré en esta santa Casa he permanecido siempre fijo en mi ideal de llegar a ser apóstol de Cristo», escribía a su formador en diciembre de 1938, antes aún de entrar en el noviciado. Y precisamente con el espíritu del apóstol vivió los diversos compromisos que sucesivamente le fueron encomendados.

Confiamos ahora a este cohermano a la misericordia del Divino Maestro, para que, «reproducida en él su muerte… alcance también la resurrección» (Fil 3,10-11), junto al numeroso escuadrón de la Familia Paulina del cielo. Le pedimos, en el año del Centenario, su intercesión por las necesidades de la Congregación, en particular de la Provincia Italia, mientras le acompañamos con nuestro fraterno sufragio para que goce del eterno descanso en Dios.

Roma, 10 de abril de 2014 *P. Vincenzo Vitale*

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1)